



Consejo de Seguridad

Distr. general
28 de noviembre de 2012
Español
Original: inglés

Informe de la misión del Consejo de Seguridad a Timor-Leste, 3 a 6 de noviembre de 2012

I. Introducción

1. En su carta de fecha 31 de octubre de 2012 (S/2012/793), el Presidente del Consejo de Seguridad informó al Secretario General de que el Consejo había decidido enviar una misión a Timor-Leste del 1 al 7 de noviembre de 2012¹. La composición de la misión era la siguiente:

Embajador Baso Sangqu, Representante Permanente (Sudáfrica), Jefe de la Misión

Embajador Agshin Mehdiyev, Representante Permanente (Azerbaián)

Embajador Manjeev Singh Puri, Representante Permanente Adjunto (India)

Embajador Raza Bashir Tarar, Representante Permanente Adjunto (Pakistán)

Embajador João Maria Cabral, Representante Permanente Adjunto (Portugal)

Embajador Kodjo Menan, Representante Permanente (Togo).

2. El propósito principal de la misión, tal como se enuncia en el mandato aprobado por todos los miembros del Consejo de Seguridad, era reafirmar la adhesión del Consejo a la promoción de la estabilidad a largo plazo en el país; encomiar al pueblo timorense por el éxito de sus elecciones presidenciales y parlamentarias; alentar al Gobierno, el Parlamento, los partidos políticos y el pueblo de Timor-Leste a que sigan trabajando juntos y entablen un diálogo inclusivo para promover la consolidación de la paz, la democracia, el estado de derecho, la reforma del sector de la seguridad, el desarrollo socioeconómico sostenible y la reconciliación nacional, entre otras cosas, fomentando la función de las mujeres en el proceso; y expresar el apoyo del Consejo al liderazgo y la implicación nacionales de la próxima fase de desarrollo. La misión también deseaba expresar el pleno apoyo del Consejo a la labor de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) y del equipo de las Naciones Unidas en Timor-Leste, así como evaluar los progresos en la reducción gradual de las operaciones de la UNMIT. La misión fue asimismo llamada a debatir con el Gobierno su noción de

¹ Misión del Consejo de Seguridad a Timor-Leste se celebró en realidad del 3 al 6 de noviembre de 2012.



una innovadora relación de trabajo y cooperación con las Naciones Unidas, además de subrayar el compromiso a largo plazo de la comunidad internacional con la paz y el desarrollo sostenibles en Timor-Leste y el constante apoyo de los asociados bilaterales e internacionales a las diligencias timorenses necesarias. El mandato de la misión figura en el anexo del presente informe.

3. Esta fue la segunda visita del Consejo de Seguridad a Timor-Leste desde la creación de la UNMIT el 25 de agosto de 2006. Anteriormente, el Consejo había realizado una visita en noviembre de 2007 a raíz de las primeras elecciones presidenciales y parlamentarias desde el restablecimiento de la independencia.

4. La misión partió de Nueva York el 1 de noviembre y regresó el 7 de noviembre. Durante la visita, la misión se reunió con el Presidente de Timor-Leste, Sr. Taur Matan Ruak, el Primer Ministro, Sr. Kay Rala Xanana Gusmão, el Presidente del Parlamento Nacional, el Sr. Vicente da Silva Guterres, y el Presidente del Tribunal de Apelaciones, Sr. Claudio Ximenes (los cuatro órganos de soberanía); el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación y otros altos cargos gubernamentales; el Ministro de Justicia, el Fiscal General, el Defensor Público, el Comisionado de Lucha Contra la Corrupción y el Defensor Adjunto de los Derechos Humanos y la Justicia; los parlamentarios, el Comandante General de la Policía Nacional de Timor-Leste (PNTL); el Comandante en funciones de las fuerzas de defensa (Falintil-Forças Armadas de Defesa de Timor-Leste (F-FDTL)); los dirigentes de los partidos políticos (incluido el Secretario General del Fretilin); el Obispo de la diócesis de Dili; y representantes de la sociedad civil y de grupos de mujeres. La misión también se reunió con altos cargos de la UNMIT, entre ellos el Representante Especial interino del Secretario General para Timor-Leste, Sr. Finn Reske-Nielsen, el Representante Especial Adjunto para el Apoyo al Sector de la Seguridad y el Estado de Derecho, Sr. Shigero Mochida, el Comisionado de Policía, Sr. Luis Carrillo, y el Jefe del Grupo de Enlace Militar de la UNMIT, Coronel Martin Dransfield, así como miembros del equipo de las Naciones Unidas en el país, el Comandante de las fuerzas internacionales de seguridad y la comunidad diplomática. Además, la misión visitó el centro de adiestramiento de la policía en Dili para recibir sesiones informativas del director del centro y los dirigentes de la PNTL y la policía de la UNMIT, así como la localidad de Same, en el distrito de Manufahi, para celebrar reuniones con el Presidente de Timor-Leste en el edificio de la administración del distrito, así como con los Comandantes de la PNTL y la policía de la UNMIT en el distrito de Manufahi, en la comisaría de policía de Same.

II. Visita del Consejo de Seguridad a Timor-Leste

A. Antecedentes y contexto

5. Al explicar el objetivo de su visita a las autoridades de Timor-Leste y demás interesados, la misión afirmó que se atenía a los parámetros y metas de la resolución 2037 (2012) del Consejo de Seguridad y al mandato aprobado por la totalidad del Consejo. La misión indicó que también había tenido en cuenta la evaluación y las recomendaciones que figuraban en el informe del Secretario General publicado el 15 de octubre de 2012 (S/2012/765), que el Consejo de Seguridad debatiría el 12 de noviembre, y que la misión también presentaría un informe al Consejo ese mismo

día. Sobre la base de este informe, el Consejo adoptaría posteriormente una decisión sobre la terminación del mandato de la UNMIT.

6. En relación con la resolución 2037 (2012), la misión recordó que el Consejo de Seguridad había decidido prorrogar el mandato de la UNMIT hasta el 31 de diciembre de 2012 y había hecho suyo su plan de reducción gradual, “con arreglo a los deseos del Gobierno de Timor-Leste y a las condiciones sobre el terreno y tras la conclusión con éxito del proceso electoral de 2012”, como recomendó el Secretario General y quedó reflejado en el Plan Conjunto de Transición entre el Gobierno y la UNMIT de 19 de septiembre de 2011. La misión destacó ante todos los interlocutores que el Consejo había subrayado la importancia de que la estrategia de mediano plazo fuera protagonizada por los dirigentes y el pueblo de Timor-Leste en el marco del proceso de seguimiento de los avances en el país y de evaluación del nivel y la forma del apoyo y la cooperación de las Naciones Unidas con el Gobierno. La misión puso de relieve que este principio de implicación y soberanía nacionales sustentaría asimismo sus deliberaciones a lo largo de la visita.

7. En este marco, la misión recordó además que, en su resolución 2037 (2012), el Consejo de Seguridad había solicitado al Secretario General que presentara un informe con recomendaciones sobre la conclusión de la misión de la UNMIT y el traspaso de responsabilidades a fin de que el Gobierno de Timor-Leste y la UNMIT pudieran ultimar los preparativos para su retiro, y había alentado al Gobierno a adoptar una decisión oportuna sobre la naturaleza, las actividades y el alcance de la función de las Naciones Unidas una vez se hubiera retirado la UNMIT, en coordinación con la UNMIT, el equipo de las Naciones Unidas en el país y demás partes interesadas. La misión explicó que había tenido en cuenta la recomendación formulada por el Secretario General en su informe del 15 de octubre de que la UNMIT prosiguiera con su reducción gradual hasta la conclusión de su mandato el 31 de diciembre de 2012, de conformidad con las opiniones del Gobierno enunciadas en la carta de fecha 20 de septiembre que le envió el Primer Ministro (S/2012/736) y tal como se preveía en el Plan Conjunto de Transición. Había observado que, en esa carta, el Primer Ministro señaló que Timor-Leste ya no requería la asistencia de las Naciones Unidas en forma de una misión política o de mantenimiento de la paz una vez finalizado 2012 y, por consiguiente, no era necesario que el Consejo de Seguridad siguiera examinando los asuntos de Timor-Leste; que las Naciones Unidas seguirían siendo un importante asociado en la nueva fase de desarrollo de la nación; que Timor-Leste, de conformidad con los progresos que había alcanzado y con arreglo a los principios del Nuevo Pacto del Grupo de Estados Frágiles, desearía establecer con las Naciones Unidas una relación de trabajo innovadora basada en la cooperación y que un ejemplo de dicho enfoque podría ser el nombramiento por un período de dos años de un enviado especial del Secretario General centrado en el fortalecimiento institucional y el desarrollo, que podría constituir un vínculo directo entre Timor-Leste y los buenos oficios del Secretario General. Además, la misión había tenido en cuenta que el Primer Ministro había comunicado la formación de un grupo de trabajo por el Gobierno para iniciar conversaciones con las Naciones Unidas sobre las cuestiones señaladas en el Plan Conjunto de Transición para después de 2012 (y que la matriz de planificación nacional se utilizaría para evaluar dichas actividades) y que el Secretario General había solicitado a su Representante Especial interino que velara por que el equipo directivo superior de la UNMIT y los asociados del equipo de las Naciones Unidas en el país colaboraran plenamente con él para facilitar su labor. La

misión también indicó que el Secretario General había celebrado los constantes progresos registrados en el proceso conjunto de transición y la estrecha asociación mantenida entre las partes timorenses y sus homólogos de la UNMIT, instando a todos los interesados a seguir trabajando juntos y redoblar sus esfuerzos para facilitar la aplicación efectiva de las actividades pendientes del Plan Conjunto de Transición.

8. Teniendo en cuenta que el informe del Secretario General del 15 de octubre incluye una amplia evaluación de los progresos logrados en las esferas prioritarias previstas en el mandato de la UNMIT y de los desafíos pendientes, y que la carta del Gobierno de Timor-Leste, de fecha 20 de septiembre, transmite su posición sobre la presencia de las Naciones Unidas con posterioridad a la UNMIT, la misión del Consejo de Seguridad decidió centrarse en tres cuestiones y recabar la opinión de las autoridades timorenses y demás partes interesadas. En primer lugar, a fin de garantizar una decisión del Consejo de Seguridad responsable y bien fundamentada sobre la transición, la misión preguntó a cada interlocutor timorense su opinión sobre la reducción y la clausura de la UNMIT para finales de diciembre, teniendo en cuenta la situación de las actividades del Plan Conjunto de Transición, los progresos logrados y las dificultades que seguía afrontando el país, así como las capacidades y los mecanismos disponibles para hacer frente a esos problemas. En segundo lugar, la misión pidió al Gobierno de Timor-Leste que proporcionara detalles adicionales sobre su intención de entablar una innovadora relación de trabajo y cooperación con las Naciones Unidas centrada en el fortalecimiento institucional y el desarrollo durante la fase posterior a 2012, así como sobre los resultados de su grupo de trabajo acerca de las actividades de las Naciones Unidas después de 2012; también recabó la opinión de otros interlocutores timorenses sobre la modalidad deseada de una futura presencia de las Naciones Unidas. A la vez que reconocía el principio básico de la implicación nacional con respecto a la función de las Naciones Unidas con posterioridad a la UNMIT, la misión planteó al Gobierno si quedaban asuntos pendientes que requerirían la asistencia de las Naciones Unidas, como los 61 casos que se estimaba no serían ultimados por el Equipo de Investigación de Delitos Graves de la UNMIT para finales de diciembre. En tercer lugar, la misión alentó a las autoridades y el pueblo timorenses a proseguir el proceso de consolidación de sus logros y reformas y de tomar estos como base para el futuro.

B. Recomendación para ultimar la reducción de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste

9. Durante los debates con funcionarios gubernamentales y estatales y demás partes interesadas timorenses con respecto a la reducción y clausura de la UNMIT a finales de diciembre, la misión del Consejo de Seguridad encomió los avances registrados en el país en los diez años transcurridos desde el restablecimiento de la independencia y, en particular, desde que la UNMIT inició sus actividades en agosto de 2006 a raíz de la crisis. La misión observó que, como habían puesto de relieve los funcionarios de la UNMIT y del equipo de las Naciones Unidas en el país (y el informe del Secretario General), se habían registrado progresos tangibles en múltiples esferas, así como varios hitos logrados este año, lo que reflejaba una mayor consolidación con miras a una paz sostenible, la gobernanza democrática, el estado de derecho y el desarrollo socioeconómico durante la transición. Entre otros conmovedores ejemplos de los importantes avances logrados, la misión señaló el

regreso de unos 150.000 desplazados internos y el cierre de los campamentos de tiendas de campaña; el mantenimiento de unas condiciones de seguridad estables y en calma desde los ataques de 2008 contra el Presidente y el Primer Ministro; la persistencia de una reducida tasa de delitos denunciados después de que la PNTL asumiera la responsabilidad de todas las operaciones policiales en marzo de 2011; el liderazgo de Timor-Leste como copresidente tanto del Diálogo internacional sobre la consolidación de la paz y del Estado como del Grupo de Estados Frágiles para promover la eficacia de la asistencia y la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio; el fortalecimiento de la capacidad de las instituciones del Estado (incluidos los sectores de la seguridad, la justicia y la gobernanza); la celebración de tres rondas de elecciones presidenciales y parlamentarias en 2012 en un entorno pacífico y con una alta participación que condujo a la formación de un nuevo Gobierno y un Nuevo parlamento, en el que el 38% de los escaños correspondía a mujeres (la tasa más elevada en la región de Asia y el Pacífico) y la oposición tenía una activa participación; y la certificación de la plena reconstitución de la PNTL el 31 de octubre y su capacidad de desempeñar todas las funciones policiales.

10. Además de los progresos observados sobre el terreno, la misión indicó que se sentía muy alentada por la madurez política y la perspectiva de futuro demostradas por Timor-Leste con su activa participación en los foros regionales e internacionales para contribuir a las iniciativas multilaterales, como se reflejaba en el destacado papel del Gobierno en los recientes foros de la Asamblea General centrados en el Grupo de Estados Frágiles y las iniciativas de consolidación de la paz y “En primer lugar la educación”, así como en las reuniones de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa. La misión también observó que la intención de Timor-Leste de adherirse a la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) demostraba su compromiso para seguir reforzando su integración regional y los amistosos lazos con todos sus vecinos, aspecto destacado por el Primer Ministro y el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación, entre otros.

11. Al mismo tiempo, la misión reconoció durante los debates que seguía habiendo dificultades en todos los sectores. En este sentido, la misión observó que el Consejo de Seguridad había recordado, en su resolución 2037 (2012), que Timor-Leste había progresado en numerosos aspectos de su desarrollo político, económico y social, así como en la creación de instituciones y el desarrollo de los recursos humanos, pero “el país todavía tiene numerosos problemas y necesita recibir asistencia de los asociados bilaterales y multilaterales con el fin de hacer realidad plenamente sus posibilidades de lograr un crecimiento equitativo, sostenible e inclusivo”. Habida cuenta de los progresos adicionales logrados a lo largo del último año desde dicha resolución, la misión recabó la opinión de los interlocutores sobre si preveían algún problema en la reducción y clausura de la UNMIT. Reconociendo que Timor-Leste había nacido como país hacía solo 10 años, la misión subrayó que, al igual que otros países que salían de un conflicto, necesitaría sin duda seguir atajando problemas a más largo plazo que no tenían soluciones rápidas y entrañarían esfuerzos constantes a lo largo de los próximos meses y años.

Posición de consenso entre las autoridades y demás interesados timorenses

12. Sorprendió a la misión del Consejo de Seguridad el consenso de todos los interlocutores timorenses sobre la conveniencia de clausurar la UNMIT al término de su mandato actual en diciembre, citando muchos de ellos los tremendos progresos logrados por el país en asociación con las Naciones Unidas, así como la

naturaleza y el alcance de los problemas que aún debían afrontarse con la asistencia del equipo de las Naciones Unidas en el país y los asociados bilaterales y multilaterales. Los interlocutores de las instituciones gubernamentales y estatales presentaron una posición unificada al reiterar la posición transmitida por el Primer Ministro en su carta de fecha 20 de septiembre al Secretario General en el sentido de que Timor-Leste, cuando se clausurase la UNMIT, ya no requeriría el apoyo de las Naciones Unidas mediante la presencia de una misión política o de mantenimiento de la paz, por lo que no había necesidad de que la cuestión siguiera inscrita en el orden del día del Consejo de Seguridad. Otras partes interesadas, entre otras los partidos políticos fuera del Gobierno (como el Fretilin), grupos de mujeres y de la sociedad civil, adujeron asimismo que la reducción de la UNMIT debía continuar y que el apoyo para el mantenimiento de la paz ya no era necesario en esta fase de desarrollo del país.

13. La misión también tomó nota que los interlocutores timorenses planteaban sistemáticamente tres puntos en relación con esta posición de consenso sobre la reducción y clausura de la UNMIT:

a) En primer lugar, casi todos los interlocutores indicaron positivamente que los progresos logrados en el país en diversos sectores y el mantenimiento de la estabilidad general desde los devastadores sucesos de 1999 (con algunos reveses) habían sido facilitados con el apoyo y la asociación prestados por sucesivas misiones de las Naciones Unidas y su equipo en el país, así como los asociados bilaterales y multilaterales. Varios de estos interlocutores destacaron además que la relación de colaboración y la asociación con las Naciones Unidas habían mejorado considerablemente con las diversas modalidades del proceso de transición conjuntamente protagonizado, impulsado por las prioridades del Gobierno timorense con miras al futuro (por ejemplo, la creación en septiembre de 2010 del Comité de Alto Nivel sobre la Transición organizado por el presidente y sus grupos de trabajo técnicos de carácter conjunto, la reorientación del apoyo policial de la UNMIT para centrarse en la creación de capacidad, tal como se presentó en el plan conjunto de desarrollo policial de la PNTL y la UNMIT en febrero de 2011; y el Plan Conjunto de Transición de septiembre de 2011 entre el Gobierno y la UNMIT;

b) En segundo lugar, todos los interlocutores destacaron que, aunque la presencia para el mantenimiento de la paz ya no era necesaria, dadas las tareas y dificultades pendientes en los diversos sectores era fundamental que el equipo de las Naciones Unidas en el país y los asociados bilaterales y multilaterales siguieran prestando asistencia con arreglo a modalidades dictadas por las autoridades timorenses, que tendrían en cuenta la experiencia, los conocimientos técnicos y las aptitudes lingüísticas necesarios para afrontarlas. Varios destacaron que, habida cuenta de ciertas tareas acuciantes en los sectores y el deseo de agilizar la obtención de resultados tangibles que afectarían a la vida cotidiana de la población, consideraban preferible y más eficaz obtener la asistencia del equipo de las Naciones Unidas en el país y los asociados bilaterales y multilaterales, que podían proporcionar expertos con las competencias y conocimientos especializados necesarios y una familiaridad con las condiciones sobre el terreno. Además, mencionaron que los países de habla portuguesa aceleraban a menudo el ritmo de esa asistencia a las partes interesadas de Timor-Leste, en particular para impartir la capacitación y orientación necesarias;

c) En tercer lugar, la mayoría de los interlocutores, incluido el Primer Ministro, subrayaron que, después de más de 13 años de misiones de las Naciones Unidas en su país y ante los progresos realizados durante ese período, consideraban que había llegado la hora de que Timor-Leste rompiera el “ciclo de dependencia” y fuera autosuficiente para forjar su propio futuro y tomar la iniciativa para encarar las dificultades pendientes y determinar quiénes les prestarían asistencia. Explicaron que Timor-Leste ya no era un “país receptor” débil y afectado por el conflicto, sino un país que había logrado numerosos objetivos de consolidación de la paz y se centraba en la actualidad en el proceso de construcción del Estado y de desarrollo y fortalecimiento de las instituciones. Explicaron que Timor-Leste también se centraba en la actualidad en devolver al mundo su contribución para promover la paz y el desarrollo, en particular mediante su participación y liderazgo en las iniciativas bilaterales y multilaterales (por ejemplo, como copresidente del Grupo de Estados Frágiles), poner su personal policial y militar al servicio de las misiones de las Naciones Unidas en regiones afectadas por el conflicto y servir de ejemplo a los países que salían de circunstancias históricas similares para que pudieran beneficiarse del intercambio de sus experiencias.

Problemas pendientes y asistencia recabada para la fase posterior a la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste

14. Como se menciona anteriormente, al debatir la cuestión de la reducción gradual de la UNMIT, los interlocutores timorenses de los diferentes sectores hicieron sistemáticamente referencia a determinadas tareas y dificultades pendientes, que la misión consideró sorprendentemente similares en los distintos sectores. También fue sorprendente que los interlocutores consideraran que estos problemas, aunque importantes en determinados sectores, no eran insuperables (con la debida asistencia selectiva) y debían apreciarse en el contexto de las duras condiciones imperantes en el momento del restablecimiento de la independencia del país 10 años atrás (con la infraestructura y los servicios básicos prácticamente destruidos). Al recordar estas difíciles condiciones, los interlocutores destacaron con orgullo los logros y las conquistas que el pueblo y los dirigentes timorenses habían realizado a pesar de todo en la consolidación de la paz y la construcción del Estado durante el período relativamente breve de transición hasta la fecha. De hecho, como comunicó a todos los interlocutores, la misión consideró que lo que había conseguido el pueblo y los dirigentes de Timor-Leste, en particular cuando se observaba desde este prisma histórico, era algo extraordinario que reflejaba una determinación y unidad de propósito absolutas para atender las necesidades nacionales básicas, así como una resistencia extraordinaria.

15. Al formular estas observaciones, sin embargo, la misión consideró que sus deliberaciones informativas con los interlocutores timorenses no podían percibirse en modo alguno como una evaluación general de los desafíos pendientes en cada sector (especialmente ante la duración de la visita y los limitados viajes efectuados fuera de Dili). Además, el grupo de trabajo del Gobierno está debatiendo actualmente los tipos de programas de actividades del equipo de las Naciones Unidas en el país en la fase posterior a 2012 y está examinando una matriz de posibles proyectos presentados por el equipo para el período 2013-2014 en el marco del programa quinquenal del Gobierno, el Plan Conjunto de Transición, los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los objetivos de consolidación de la paz y construcción del Estado del Nuevo Pacto para Trabajar en Estados Frágiles. La

misión consideró que era importante ultimar ese proceso consultivo de impulso nacional, en el que también participaban la UNMIT y el equipo de las Naciones Unidas en el país.

16. Los problemas comúnmente citados por los interlocutores incluían las limitaciones de capacidad de los recursos humanos; el fortalecimiento ulterior de las instituciones estatales (especialmente la seguridad, la justicia y el sector socioeconómico); un apoyo sostenido a la creación de capacidad de la PNTL y la reforma constante del sector de la seguridad; la mejora de las capacidades judiciales nacionales y el acceso a la justicia; la reducción y prevención de la violencia doméstica y sexual; la rendición de cuentas tanto por los delitos pasados como por los actuales, y la reparación de las víctimas; el aumento de las oportunidades de empleo para los jóvenes y las comunidades rurales; y la promoción del crecimiento y el desarrollo equitativos e inclusivos que beneficien a todos los sectores de la población, en particular mediante una mejora de los servicios sociales (por ejemplo, educación de calidad, asistencia sanitaria, mejora de los medios de vida sostenibles). Dado el hincapié que se hizo en los debates de la misión, a continuación también se resumen algunos de los problemas planteados y la asistencia solicitada con respecto a la PNTL y el sector de la justicia.

PNTL

17. La misión llegó a Timor-Leste tres días después de la ceremonia celebrada el 31 de octubre en el palacio presidencial para conmemorar la decisión adoptada por el Primer Ministro y el Representante Especial interino del Secretario General de certificar, mediante un canje de notas, la plena reconstitución de la PNTL y su capacidad de desempeñar todos los aspectos de las funciones policiales en todo el territorio de Timor-Leste, por lo que ya no recibiría apoyo operativo de la policía de la UNMIT. En esta coyuntura que marcaba el apogeo del “protagonismo policial de la PNTL”, la misión debatió la evolución de la relación entre la PNTL y la policía de la UNMIT y la situación imperante en materia de seguridad con el Secretario de Estado para la Seguridad, Sr. Francisco da Costa Guterres, el Comandante General de la PNTL, Sr. Longuinhos Monteiro, el Comandante General Adjunto, Sr. Alfonso de Jesus, el Comandante del centro de adiestramiento de la policía, Sr. Carlos Jeronimo, y el Comandante de la PNTL del distrito de Manufahi en Same (con su homólogo de la UNMIT), así como el Representante Especial Adjunto del Secretario General para el Apoyo al Sector de la Seguridad y el Estado de Derecho y el Comisionado de Policía, entre otros. El Secretario de Estado para la Seguridad y el Comandante General de la PNTL, así como todos los demás agentes de la PNTL y la policía de la UNMIT con los que se entrevistó la misión, pusieron de relieve con orgullo que la certificación de la PNTL era un hito en la transición de la institución y la culminación de un proceso conjunto bien preparado y estrechamente coordinado entre la policía de la UNMIT y la PNTL en calidad de “asociados”. Destacaron que el proceso preparatorio se basaba en la cesión gradual de las responsabilidades en los distritos y las unidades de la policía de la UNMIT a la PNTL hasta la asunción de todas sus responsabilidades policiales el 27 de marzo de 2011 (con el apoyo operativo de la policía de la UNMIT en caso necesario y previa solicitud) de conformidad con el canje de notas. Acompañando esta asunción de responsabilidades, explicaron que la firma del plan conjunto de desarrollo policial de la PNTL y la UNMIT el 23 de febrero de 2011 (que se basó en el plan de desarrollo estratégico de la PNTL para 2011-2012) aseguraba que el apoyo a la

creación de capacidad de la policía de la UNMIT se centraba en las cinco esferas prioritarias determinadas por la PNTL (legislación, capacitación, administración, disciplina y operaciones), lo que reforzaba un sentido de implicación nacional sobre un proceso “impulsado por las necesidades” y tenía un claro efecto positivo en la actitud de los agentes de la PNTL en relación con dichas actividades de creación de capacidad. En lo que respecta a los avances logrados en la aplicación del plan conjunto de desarrollo y sus logros hasta la fecha, encomiaron la adhesión mostrada por los agentes de la PNTL y expresaron un profundo agradecimiento por la cooperación y asistencia prestadas por la policía de la UNMIT bajo el liderazgo del Comisionado Carrilho, “acompañándolos” en todo el proceso.

18. Al explicarse sobre el proceso preparatorio de certificación, los representantes de la PNTL y de la policía de la UNMIT subrayaron la evaluación transparente de la PNTL que se estaba llevando a cabo por medio de mecanismos establecidos conjuntamente. En este sentido, destacaron que el Grupo de Trabajo sobre Certificación de la PNTL y la policía de la UNMIT evaluó con rigor la capacidad institucional de la PNTL sobre la base de los tres criterios convenidos entre la UNMIT y el Gobierno, lo que requirió amplias consultas e inspecciones sobre el terreno, y presentó un informe de fecha 2 de octubre y recomendaciones detalladas en una carta de envío remitida el 5 de octubre al Comandante General de la PNTL y el Comisionado de Policía de la UNMIT (que se puso posteriormente a disposición del Consejo de Seguridad). También pusieron de relieve que, en esa carta, el Grupo de Trabajo señaló que, a su juicio, todas las lagunas y deficiencias determinadas en las evaluaciones conjuntas (de cada distrito y unidad) se estaban abordando, o habían sido abordadas, y que se apreciaban avances en las cinco esferas del plan conjunto de desarrollo, fundamentalmente en la capacitación y las operaciones, como ponían en evidencia los progresos hacia la plena acreditación académica del centro de adiestramiento policial y la vigilancia policial prestada en los periodos electorales de 2012, respectivamente. Además, los representantes explicaron que el Comandante General de la PNTL y el Comisionado de Policía de la UNMIT realizaron una evaluación conjunta de ese informe del Grupo de Trabajo y, en una carta conjunta de fecha 12 de octubre al Primer Ministro y al Representante General interino del Secretario General, señalaron que hacían suyas las conclusiones del informe y consideraban que la PNTL cumplía los criterios de certificación mutuamente convenidos, lo que condujo después a la decisión definitiva de certificación.

19. Si bien encomiaron el informe del Grupo de Trabajo porque aportaba una evaluación generalmente favorable de las capacidades institucionales reforzadas de la PNTL y los considerables progresos realizados en los últimos años, los representantes de la PNTL y la policía de la UNMIT también indicaron que el informe y las recomendaciones apuntaban que todavía se estaban corrigiendo algunas de las lagunas y deficiencias restantes en diversas esferas y requerirían el apoyo constante, tras la clausura de la UNMIT, del equipo de las Naciones Unidas en el país y otros asociados. En la presentación informativa en PowerPoint realizada en el auditorio del centro de adiestramiento policial, repleto, el Comandante Adjunto de la PNTL ofreció un franco panorama general de las conclusiones del informe del Grupo de Trabajo, así como las principales recomendaciones acerca de las medidas necesarias en cada una de las cinco esferas del plan de desarrollo conjunto a fin de responder a esas lagunas y deficiencias. Señaló que algunos de esos problemas incluían deficiencias logísticas y de infraestructura que requerían mayores

asignaciones presupuestarias; la mejora de la gestión de activos e instalaciones y de las comunicaciones entre los subdistritos y distritos de la PNTL y los emplazamientos de la sede (incluido el acceso a Internet); el adiestramiento constante de los agentes de la PNTL radicados en los distritos y en la sede (sobre los marcos jurídicos y la doctrina de vigilancia policial) y la regularización de los puntos focales de adiestramiento en todas las estructuras de la PNTL; una ulterior elaboración y normalización de la legislación secundaria; la mejora del régimen disciplinario y los mecanismos de presentación de informes de la PNTL; y el apoyo adecuado a la aplicación de los aspectos de la PNTL incluidos en el plan de acción nacional sobre la violencia por razón de género y las iniciativas para aumentar el número de agentes de policía femeninos.

20. Conjuntamente con estas recomendaciones, el Comandante Adjunto de la PNTL presentó la noción y el futuro apoyo necesario para seguir avanzando, con el propósito de asegurar una creación de capacidad constante de la PNTL una vez desaparecida la UNMIT con miras a la sostenibilidad de los logros del desarrollo institucional. Al explicar que la PNTL estaba liderando el proceso de planificación, organización y coordinación de los proyectos y actividades sufragados por los donantes, incluso mediante reuniones de “Amigos de la PNTL”, presentó un desglose de las esferas para las cuales se solicitaba un apoyo adicional del equipo de las Naciones Unidas en el país y los asociados bilaterales como factor esencial para proseguir la creación de capacidad de la PNTL, así como una sinopsis de los actuales programas de apoyo bilateral. También manifestó su agradecimiento a la UNMIT por el traspaso de determinados equipos y vehículos de importancia decisiva por la PNTL, explicando que se estaban llevando a cabo debates entre el Gobierno y la Misión sobre las modalidades de traspasos adicionales de activos que eran muy necesarios.

21. La misión celebró que, en todos sus debates, el Secretario de Estado para la Seguridad, el Comandante General de la PNTL y el Comandante General Adjunto, así como el Comisionado de Policía de la UNMIT, el Representante Especial interino del Secretario General y el Representante Especial Adjunto del Secretario General, afirmaron todos y cada uno de ellos que, en su opinión, la PNTL estaba preparada y lista para llevar a cabo todas las funciones de vigilancia policial en todo el territorio del país y para mantener la seguridad y protección de la población. Al confirmar su preparación, hicieron especialmente referencia a: a) el aumento sustancial de las capacidades operativas e institucionales de la PNTL a raíz de las amplias actividades de capacitación y apoyo prestadas por la policía de la UNMIT y 19 asesores civiles (con una creación de capacidad selectiva desde febrero de 2011), los asociados bilaterales (incluidos capacitadores policiales portugueses en el centro de adiestramiento) y el programa conjunto de la PNTL, la policía de la UNMIT y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre fortalecimiento de la capacidad de la policía nacional en Timor-Leste; b) el hecho de que, a lo largo de los 18 meses desde que la PNTL asumió el mando y control de todas las operaciones policiales, la situación de la seguridad en el país ha permanecido estable y la reducida tasa de delincuencia ha seguido disminuyendo; c) el desempeño de la PNTL contribuyó a un entorno pacífico para la celebración fluida de las elecciones de 2012 y la formación de un nuevo Gobierno, ocupándose efectivamente los agentes de la PNTL de los incidentes de orden público que surgieron; y d) la voluntad política de los dirigentes timorenses de calmar todas las lagunas y deficiencias restantes de la PNTL. En otro ejemplo de la capacidad de la

PNTL, sus mandos señalaron con orgullo que diversos oficiales habían prestado servicio, y estaban prestándolo actualmente, en misiones de las Naciones Unidas en el extranjero a fin de contribuir a la paz y la seguridad en otras partes del mundo (por ejemplo, en Guinea-Bissau, Kosovo y el Líbano). En el centro de adiestramiento, fueron presentados a la misión otros 17 oficiales de la PNTL (dos mujeres) recientemente designados para su posible despliegue a misiones de las Naciones Unidas, quienes manifestaron con emoción su vivo interés por llevar con honor la boina azul y ayudar a los demás prestando servicio bajo la enseña de las Naciones Unidas.

22. En las observaciones formuladas por el jefe de la misión en la ceremonia del centro de adiestramiento de la policía, así como en todos los contactos con los interlocutores de la PNTL y del Gobierno, la misión encomió la dedicación de la PNTL y los progresos realizados por ella desde 2006 en la consecución del “hito” de certificación de la transición, así como su estrecha asociación con la policía de la UNMIT que lo había acompañado en este periplo respetando al mismo tiempo su implicación nacional en el proceso, que consideraba un importante aspecto del éxito de Timor-Leste. Mediante su esforzada labor para tratar de mantener un entorno seguro y pacífico durante el proceso electoral de 2012, la PNTL no solo había desempeñado una función clave en el éxito de las elecciones sino también en el fortalecimiento de la democracia en el país. La misión manifestó la confianza del Consejo de Seguridad de que, después de la retirada de la policía de la UNMIT, la PNTL seguiría afianzándose como institución y prestando un servicio policial profesional y respetado a sus ciudadanos, acatando las leyes que la rigen y promoviendo los principios y las normas que había establecido. La misión también consideró que la participación de los oficiales de la PNTL en las misiones de paz en las Naciones Unidas era otro importante elemento del prospectivo enfoque de Timor-Leste en la contribución a la paz y la seguridad mundiales, y encomió a la PNTL por servir también de modelo a otros países en lo que respecta a su porcentaje relativamente elevado de mujeres oficiales (18%). Destacando que era fundamental que las mujeres formaran parte de las actividades de paz y seguridad en todas las partes, y en un intento también por abordar los incidentes de violencia doméstica y sexual, la misión alentó a las mujeres a que se adhirieran en mayor número a la PNTL en el futuro y prestaran servicio en las misiones de las Naciones Unidas en el extranjero.

Sector de la justicia

23. La misión celebró una reunión conjunta con funcionarios gubernamentales y estatales a cargo de seis instituciones timorenses de la justicia, los derechos humanos y la lucha contra la corrupción, entre otros el Ministro de Justicia, Sr. Dionisio Babo Soares, el Presidente del Tribunal de Apelaciones, Sr. Claudio Ximenes, la Fiscal General, Sra. Ana Pessoa Pinto, el Defensor Público, Sr. Sergio Hornai, el Comisionado de Lucha contra la Corrupción, Sr. Aderito de Jesus Soares, y el Defensor Adjunto de los Derechos Humanos y la Justicia, Sr. Silverio Baptista Pinto (el Defensor se encontraba fuera del país). En relación con la capacidad de Timor-Leste para desempeñar las tareas pendientes en el sector después de la clausura de la UNMIT, incluidos los casos de delitos graves, el Sr. Babo y todos los demás interlocutores subrayaron que los progresos alcanzados, las capacidades actuales y los problemas pendientes en el sector debían considerarse en el contexto de los avances logrados desde el restablecimiento de la independencia de 2002 tras

la tragedia de 1999 y la ocupación indonesia durante 24 años. Destacando que el sistema de justicia era entonces prácticamente inexistente, ofrecieron un panorama general de la evolución y fortalecimiento de un sistema totalmente nuevo a lo largo de los diez últimos años en lo que respecta a la creación y ampliación de las instituciones correspondientes, la infraestructura, los marcos jurídicos y las capacidades nacionales en materia de recursos humanos, con el apoyo de las misiones de las Naciones Unidas, su equipo en el país (especialmente el PNUD) y otros asociados bilaterales y multilaterales.

24. Estos interlocutores pusieron de relieve la adhesión del Estado a los principios del estado de derecho consagrados en la Constitución de Timor-Leste y que el Estado tenía instituciones democráticas operativas, planes estratégicos y personal cualificado en el sector para promover el estado de derecho, los derechos humanos y las iniciativas de lucha contra la corrupción, aunque estas jóvenes instituciones aún debían fortalecerse y desarrollar sus aptitudes y capacidades especializadas en materia de recursos humanos, con la asistencia constante de las Naciones Unidas y otros asociados. A la vez que subrayaron que aún quedaba un largo camino por recorrer en el desarrollo de las instituciones y estructuras del sector, todos los interlocutores compartieron la opinión de que, después de beneficiarse durante muchos años de la presencia y asistencia de la comunidad internacional, el sector de la justicia era capaz de funcionar por sí solo tras la clausura de la UNMIT y contaba con la confianza de la población. Al mismo tiempo, indicaron, que habida cuenta de los numerosos problemas del sector, era fundamental recabar un apoyo adicional del equipo de las Naciones Unidas en el país y otros asociados para que contribuyeran a subsanarlos.

25. Los interlocutores se centraron en las dos esferas interrelacionadas de las limitaciones de los derechos humanos y el fortalecimiento de las instituciones, que requerían en particular atención y apoyo simultáneos, sobre todo para mejorar el acceso a la justicia de la población en todos los distritos, incluidas las zonas rurales y aisladas. Al subrayar la necesidad de afianzar y ampliar las instituciones y aumentar el número de personal capacitado y cualificado en el sector a fin de garantizar su accesibilidad a todos los ciudadanos, los interlocutores indicaron que Timor-Leste tenía actualmente cuatro tribunales de distrito (que realmente funcionaban como tribunales regionales al abarcar más de un distrito y se complementaban con los tribunales móviles sufragados por el PNUD), un Tribunal de Apelaciones (con un Tribunal Supremo que se esperaba constituir en un plazo de dos años), una oficina del Fiscal General en seis distritos y una oficina del Defensor Público en cuatro distritos, así como oficinas del registro civil en los 13 distritos. En lo que respecta al personal nacional, explicaron que había 17 magistrados, 17 fiscales y 16 defensores públicos en el país que habían seguido los programas obligatorios de capacitación de dos años y medio de duración en el centro de capacitación jurídica, que había contado con la asistencia del PNUD y otros asociados, y cuyo primer director nacional fue nombrado en 2010.

26. A fin de descentralizar en mayor medida los servicios judiciales para mejorar su accesibilidad para la población, explicaron que el plan actual consistía en abrir tribunales y oficinas del Fiscal General en los 13 distritos, así como nuevas oficinas del Defensor Público, pero que ello requería un número adicional de jueces (entre otras cosas, para el Tribunal de Apelaciones), fiscales y otros profesionales del derecho cualificados. Pusieron de relieve que, debido al limitado número de jueces, fiscales y defensores públicos nacionales, Timor-Leste seguía dependiendo del

personal judicial internacional, mayormente de países de habla portuguesa, para desempeñar determinadas funciones sustantivas y proporcionar orientación a sus homólogos nacionales. El Presidente del Tribunal de Apelaciones recordó que el país no contaba con profesionales del derecho cuando comenzó la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y que la experiencia había demostrado que no era fácil aumentar rápidamente el número del personal judicial nacional porque de tres a cinco nuevos jueces y fiscales se habían diplomado cada dos años y medio en el centro de capacitación jurídica, establecido en 2004 para impartir formación *in situ* en lugar de en el extranjero. Indicó que, por consiguiente, estaba previsto aumentar los programas en el centro de capacitación jurídica para disponer de más profesionales jurídicos cualificados en el sistema judicial, incluidos abogados privados, lo que era esencial para mantener la autosuficiencia en el futuro. Tanto él como la Fiscal General destacaron que el objetivo principal en la actualidad era aumentar el número de magistrados, fiscales y abogados plenamente cualificados, lo que requeriría aumentar el cuerpo de profesores del centro de capacitación jurídica, preferiblemente procedentes de países de habla portuguesa y con experiencia en el derecho civil, con el apoyo de los organismos especializados de las Naciones Unidas. Se señaló que la planificación de los recursos humanos también estaba incluida en el plan estratégico del sector de la justicia para 2011-2030, aprobado por el Gobierno en 2010, que establecía parámetros a corto, mediano y largo plazo.

27. Al observar que todos los interlocutores habían subrayado la importancia de la implicación nacional en el futuro, pero que seguía siendo necesaria la asistencia internacional para encarar los retos pendientes, la misión planteó la cuestión de que el Equipo de Investigación de Delitos Graves de la UNMIT (supervisado por la Oficina del Fiscal General con arreglo a un memorando de entendimiento) no podría concluir las investigaciones de todos los delitos graves para el mes de diciembre. Al subrayar la necesidad de considerar no solo los delitos graves pendientes sino también los casos de delitos ordinarios que se estaban investigando en el sistema judicial, la Fiscal General recordó que la dependencia de Delitos Graves de la UNTAET no había podido ultimar su labor en 2002 y que había recibido recientemente un informe del Equipo de Investigación de Delitos Graves de la UNMIT afirmando que no podría ultimar 61 investigaciones de casos por diversas razones, como el prolongado tiempo dedicado a contratar investigadores cualificados en 2007-2008 o las dificultades encontradas en las investigaciones que requerían instrumentos, competencias y técnicas especializados. Observó que la mayoría de las 300 investigaciones de casos concluidas por el Equipo eran archivadas debido a la insuficiencia de pruebas, al tiempo que mencionó que un expediente de delitos graves había sido enviado recientemente al tribunal y se había dictado sentencia. Con miras al futuro, explicó que esperaba mantener a los expertos internacionales que colaboraban actualmente con su Oficina y que eran en su mayoría de países de habla portuguesa como Cabo Verde y Portugal, así como al Fiscal General Adjunto (que contaba con la asistencia de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH)), y consideraba que tenían las competencias necesarias para abordar los 61 casos, pero requerirían una asistencia bilateral y multilateral adicional y no se podía asegurar que todos los casos estarían ultimados en 2013-2014.

28. El Defensor General también puso de relieve la necesidad de garantizar el acceso a la justicia de todos los ciudadanos timorenses y los problemas

correspondientes. Al señalar que la Oficina del Defensor Público contaba con cuatro oficinas de distrito con 16 funcionarios nacionales, explicó que estaba previsto abrir nuevas oficinas y crear una capacidad adicional de recursos humanos incrementando la capacitación del personal en el centro de capacitación jurídica, con el propósito de que todos los ciudadanos pudieran ejercer el derecho fundamental a la defensa y tener acceso a la justicia. Indicó que la Oficina estaba tratando de sensibilizar a la ciudadanía sobre el sistema oficial de justicia y cómo ejercer sus derechos en los tribunales (había cuenta, en particular, de las convenciones ratificadas en relación con la igualdad de género, la violencia doméstica y los derechos de la infancia), así como prestar servicios jurídicos gratuitos a la población. Al mismo tiempo, destacó la necesidad de un mayor apoyo nacional e internacional para reforzar las estructuras y capacidades de la Oficina, entre otras cosas mediante la capacitación, para lo cual necesitaría seguir dependiendo del PNUD y otros asociados como el Brasil, Cabo Verde y Portugal después de 2012. En lo que respecta a la Oficina del Defensor de los Derechos Humanos y la Justicia, el Defensor Adjunto indicó que, dado que la mayor parte de las violaciones relacionadas con los derechos humanos eran perpetradas por miembros de la PNTL y, en segundo lugar, por miembros de las F-FDTL (con los funcionarios en tercer lugar), la Oficina había venido impartiendo capacitación en materia de derechos humanos a ambas instituciones de seguridad en los centros de capacitación. Indicó que la Oficina trabajaba estrechamente con la Oficina del Fiscal General, la Comisión de Lucha contra la Corrupción y la Comisión de Administración Pública, cooperando asimismo con los tribunales para proporcionar la documentación que pudieran requerir los magistrados, fiscales y defensores públicos, y seguiría confiando en el apoyo prestado por el ACNUDH y el PNUD en el futuro.

29. El Comisionado de Lucha contra la Corrupción y otros interlocutores destacaron que la creación de la Comisión de Lucha contra la Corrupción en 2010 había sido exponente del compromiso y la voluntad política de Timor-Leste para abordar en una fecha temprana los problemas de corrupción a fin de evitar problemas mayores, así como del reconocimiento de que no era un delito simple (la delincuencia organizada solía estar involucrada) y requería investigadores especiales. El Comisionado explicó que, con la asistencia de la UNMIT, el PNUD y otros asociados, la Comisión comenzó su andadura en 2011 (con altas expectativas) después de un proceso de un año de duración de contratación de personal y realizó un examen de autoevaluación sobre la aplicación de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción que fue publicado ese año. Sin embargo, indicó que el número de casos investigados se habían visto afectados por las limitaciones de recursos humanos y que un grave problema seguía siendo el limitado número de investigadores contratados con las cualificaciones necesarias. Al mismo tiempo, explicó que la estrecha colaboración y las relaciones de trabajo entabladas con la Oficina del Fiscal General, que tenía autoridad exclusiva sobre los procedimientos judiciales, habían sido fundamentales para fomentar la capacidad de los investigadores de la Comisión de Lucha contra la Corrupción y establecer el marco jurídico para combatir la corrupción, habiéndose discutido recientemente con la Comisión Parlamentaria A un proyecto de ley sobre lucha contra la corrupción. En lo que respecta a las iniciativas futuras para superar los problemas relacionados con los recursos humanos y la creación de capacidad que afrontaba la Comisión de Lucha contra la Corrupción, el Comisionado destacó la importancia de mantener la cooperación y el apoyo de los asociados, entre otros el PNUD y los organismos regionales e internacionales de lucha contra la corrupción.

C. Opinión del Gobierno sobre la innovadora relación de trabajo y cooperación con las Naciones Unidas durante el período posterior a la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste

30. El 5 de noviembre, la misión se reunió con el Primer Ministro, Sr. Gusmão, y su delegación, que incluía a los Ministros de Relaciones Exteriores y Cooperación (Sr. José Luis Guterres), Justicia (Sr. Dionisio Babo Soares), Finanzas (Sra. Emelia Pires), Salud (Sr. Sergio Gama da Lobo) y Educación (Sr. Bendito dos Santos Freitas), así como los Secretarios de Estado para la Defensa (Sr. Julio Tomas Pinto) y la Promoción de la Igualdad (Sra. Idelta Maria Rodrigues). Al dar la bienvenida a la delegación, el Primer Ministro afirmó que las Naciones Unidas habían aportado una contribución extraordinaria a Timor-Leste y que sus sucesivas misiones habían prestado apoyo a su pueblo en la consolidación de la paz y del Estado en numerosas esferas, como el restablecimiento de la estabilidad, la mejora de las instituciones y el fortalecimiento de la gobernanza democrática y el desarrollo socioeconómico. Declaró que el Gobierno consideraba a Timor-Leste un caso de éxito para las Naciones Unidas y, aunque se habían producido reveses en los diez años transcurridos desde la independencia, ya habían trazado un plan para el país a largo plazo mediante el plan de desarrollo estratégico para 2011-2030. Explicó que el Gobierno esperaba con interés mantener su relación con las Naciones Unidas tras la clausura de la UNMIT y que el Representante Especial interino del Secretario General le había solicitado más información sobre su solicitud de una innovadora relación de trabajo y cooperación.

31. Al explicar más detalladamente el “nuevo modelo” de dicha relación, el Primer Ministro indicó que el Gobierno favorecía un modelo centrado en el fortalecimiento de las instituciones y el desarrollo que apoyase la aplicación del plan de desarrollo estratégico y el plan quinquenal del Gobierno en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y el nuevo marco del Grupo de Estados Frágiles. Apuntó que el modelo podía incluir el nombramiento de un asesor especial no residente que presentaría informes al Secretario General y no al Consejo de Seguridad y viajaría a Timor-Leste al menos una vez al año (o más a menudo en caso necesario) para asistir a la reunión de los asociados para el desarrollo. Indicó que el asesor especial podía prestar apoyo a la aplicación del plan de desarrollo estratégico y a las iniciativas encaminadas a fortalecer las instituciones en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los principios del Nuevo Pacto; apoyar la labor sobre el Nuevo Pacto entre los donantes y los beneficiarios; y también asistir a Timor-Leste en su liderazgo para fortalecer el Grupo de Estados Frágiles (como Copresidente). Explicó además que el asesor podía tener el apoyo local del equipo de las Naciones Unidas en el país y del marco de desarrollo de la Organización.

32. Al presentar este modelo en el contexto de la iniciativa del Grupo de Estados Frágiles, el Primer Ministro explicó que Timor-Leste, como miembro del Grupo, comprendía muy bien las necesidades de otros países frágiles y quería demostrar cómo podía colaborar con las Naciones Unidas y otros interesados de manera satisfactoria ya que, de no ser así, seguiría en una “especie de dependencia”. En el marco del Grupo de Estados Frágiles, Timor-Leste tenía que asumir en primer lugar la responsabilidad de atender sus propias necesidades y resolver sus propios problemas, destacando que la implicación nacional significaba asumir responsabilidad y podía después contribuir activamente a iniciativas más amplias de

la comunidad internacional. Explicó que esta era la razón por la que el Gobierno preveía una función para las Naciones Unidas en el contexto del Grupo de Estados Frágiles, que implicaba fomentar la confianza en la situación de un país y en su capacidad de fomentar el desarrollo. Señaló que Timor-Leste había superado la fase inicial de consolidación de la paz y se centraba actualmente en la consolidación del Estado, tratando de atender las principales necesidades de desarrollo, como la educación y la infraestructura. Consideró que Timor-Leste estaba “en la encrucijada” e indicó que aspiraba a una convergencia con el proceso del marco de desarrollo posterior a 2015 y a marcar la diferencia mediante su participación en el proceso, aportando contribuciones tanto a las economías frágiles como las emergentes. Agradeció al Secretario General su apoyo al Nuevo Pacto y el enfoque del Grupo de Estados Frágiles y expresó su confianza de que la iniciativa contribuiría significativamente a mejorar la eficacia de la ayuda.

33. Respondiendo a una pregunta de la misión, el Primer Ministro consideró que el nuevo modelo de asociación con las Naciones Unidas debía ser convenido por el Secretario General y no implicaría la presentación de informes al Consejo. Consideraba que este “nuevo modelo de implicación nacional” podía traducirse en un mejor mecanismo de coordinación entre las Naciones Unidas y el Gobierno en apoyo de sus prioridades de desarrollo, poniendo de relieve que el asesor especial trabajaría dentro del sistema gubernamental (y “con nosotros”) para coordinar la labor con los organismos de las Naciones Unidas a fin de que sus programas se integrasen en el marco quinquenal y el plan de desarrollo estratégico del Gobierno. A su juicio, este nuevo mecanismo de coordinación vinculado con el Grupo de Estados Frágiles lograría mejores resultados para todos (entre otros, Timor-Leste, las Naciones Unidas y los donantes) y todos se beneficiarían del nuevo modelo de asociación. La Sra. Pires, Ministra de Finanzas (miembro del Grupo de personas eminentes de alto nivel del Secretario General encargado de tratar sobre la agenda para el desarrollo después de 2015) explicó además que el Primer Ministro había establecido un grupo de tareas en el seno del Gobierno sobre el nuevo modelo, pero que no había ultimado aún un examen a fondo y procedería a nuevas deliberaciones con el Representante Especial interino del Secretario General. Indicó que el nuevo modelo se ajustaba a los principios del Nuevo Pacto para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio y serviría de “arreglo provisional” después de la clausura de la UNMIT, previéndose que el asesor especial tendría amplios conocimientos de la región y las cuestiones de desarrollo (incluidas las oportunidades de inversión) y contribuiría a informar al Secretario General de las lecciones extraídas de la experiencia de Timor-Leste, además de compartir esas lecciones con el Grupo de Estados Frágiles. Afirmó asimismo que habría dos puestos gubernamentales dedicados a esta nueva asociación en pro del desarrollo y que el asesor especial podría ayudar al equipo nacional.

34. Al observar que el nuevo modelo de relación propuesto debería ser debatido ulteriormente con el Gobierno por el Secretario General, y no por el Consejo de Seguridad, la misión preguntó si había alguna cuestión pendiente tratada por la UNMIT que requería atención, como las investigaciones de casos de delitos graves que no serían ultimadas. La misión indicó que también había planteado la cuestión a los representantes del sector de la justicia y quería saber cómo preveía proceder el Gobierno. El Primer Ministro confirmó que, si bien Timor-Leste seguía afrontando retos, la UNMIT podía proseguir con su proceso de clausura porque no había cuestiones pendientes que fueran motivo de preocupación. Recordó los antecedentes

y las causas de la manera en que Timor-Leste abordó con Indonesia la cuestión de los delitos graves, incluido el establecimiento de la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación y la Comisión de la Verdad y la Amistad. En lo que respecta a las investigaciones pendientes sobre delitos graves, indicó que abordarían el proceso y “cerrarían este capítulo”.

Opiniones de otras partes interesadas

35. La misión también recabó la opinión de otros interlocutores timorenses con los que se reunió acerca de la futura contribución de las Naciones Unidas, expresando algunos de ellos opiniones divergentes de la posición del Gobierno. Durante la reunión con el Secretario General del Fretilin, Sr. Alkatiri (con sus tres Secretarios Generales Adjuntos y cuatro parlamentarios), este expresó la preocupación del partido por la “apariencia” de avances cuando la realidad demostraba que Timor-Leste todavía tenía un largo camino que recorrer en materia de democracia, justicia y buena gobernanza. Mencionó, por ejemplo, que todo se supeditaba a la voluntad de una persona en el poder, había una creciente impunidad e influencia política en los tribunales, la corrupción era endémica, se gastaban millones de dólares sin obtener resultados y estaba creciendo la desigualdad entre Dili y los distritos. Afirmando que no existía justicia social, formal o económica, lo que era como una “bomba de relojería”, indicó que debía haber un consenso nacional para decidir si las Naciones Unidas abandonaban el país. Observó que, antes de las elecciones, se había llegado a un consenso entre el Gobierno y la oposición sobre la conveniencia de que una reducida misión política sucediera a la UNMIT, pero que el Gobierno modificó posteriormente su posición y tomó una decisión sin consultarla.

36. Sobre la futura presencia de las Naciones Unidas, el Sr. Alkatiri explicó que, si bien el Fretilin estaba de acuerdo en que las fuerzas armadas ya no eran necesarias, consideraba que Timor-Leste “sigue necesitando los ojos de las Naciones Unidas para prestarnos atención” y no solo una necesidad de los organismos de desarrollo, sino también de una relación política entre Timor-Leste y las Naciones Unidas. Al explicar que el partido quería que la relación con las Naciones Unidas fuera diferente y no quería “dependencia”, subrayó que la transición debía haberse efectuado a lo largo de los cinco últimos años y no solo con una persona, ya que eso no podía conducir a una “transición adecuada”. Consideraban que la actitud creativa del Gobierno no funcionaría, ya que el enviado especial simplemente sería enviado periódicamente a Timor-Leste y “el Primer Ministro no le escucharía”. Al mismo tiempo, el Sr. Alkatili aseguró que el Fretilin haría todo lo necesario para seguir fortaleciendo la paz y la estabilidad porque deseaba un Estado viable y sostenible y había venido tratando de entablar una relación constructiva con el Gobierno, aunque sus ideas eran ignoradas por el Parlamento. A la vez que declaró que deseaba que el país no fracasara de nuevo como en 2006, advirtió de que esto podía ocurrir, observando, por ejemplo, que la policía no estaba aún preparada para hacerse cargo de la seguridad en lo referente al mando y control, la administración y la logística, y que no se habían hecho preparativos para la próxima generación de dirigentes de las F-FDTL y la consolidación institucional a fin de garantizar una transición sostenible.

37. En la reunión conjunta de la misión con los partidos políticos, asistieron representantes de siete partidos Associação Social-Democrata Timorense (ASDT), Conselho Nacional de Reconstrução (CNRT), Fretilin, Partido Democrático (PD), Partido Social Democrata (PSD), Partido do Desenvolvimento Nacional (PDN) y

União Nacional Democrática de Resistência Timorese (UNDERTIM), de los 11 partidos invitados, que representaban al menos el 1% de la votación electoral parlamentaria; no participaron Frente Mudança, KHUNTO, Partido Socialista de Timor (PST), y União Democrática Timorese (UDT). Cinco de los siete partidos manifestaron la opinión de que, tras la clausura de la UNMIT, Timor-Leste necesitaría un apoyo constante de las Naciones Unidas por medio de sus organismos, fondos y programas, con los que tenían una excelente cooperación en su labor, a fin de abordar los problemas pendientes, entre otros en los ámbitos del desarrollo socio económico, el fortalecimiento institucional y el desarrollo de los recursos humanos, la infraestructura, la reforma del sector de la seguridad (incluido el fortalecimiento de la PNTL) y la eficacia de la asistencia. Por otra parte, el representante del PSD expresó la opinión de que si bien había llegado el momento de que Timor-Leste comenzara a avanzar por sí solo, su partido deseaba “una misión reducida pero significativa” para suceder a la UNMIT capaz de movilizar recursos y coordinar la asistencia de los organismos de las Naciones Unidas y otros asociados para el desarrollo a fin de mejorar la eficacia de la ayuda. Se mostró esperanzado de que esa misión de las Naciones Unidas también prestaría este tipo de ayuda a las iniciativas de descentralización y las futuras elecciones municipales. Además, el representante del Fretilin reiteró (al igual que el Sr. Alkatiri anteriormente) que, dada la vulnerabilidad del país y las cuestiones pendientes de resolución (incluidos los casos de delitos graves) el partido quería una pequeña misión política durante un periodo limitado tras la retirada de la UNMIT a fin de observar la situación. Diversos representantes dijeron asimismo que, con la partida de la UNMIT (que organizó reuniones periódicas con todos los partidos políticos registrados), el Gobierno debería establecer un mecanismo para consultar periódicamente a los partidos que no estaban representados en el Parlamento las cuestiones de importancia nacional a fin de que pudieran expresar su opinión.

38. En la reunión de la misión con nueve organizaciones de la sociedad civil y grupos de mujeres (de los 15 invitados), los representantes señalaron sistemáticamente que las entidades del equipo de las Naciones Unidas en el país debían prestar a Timor-Leste un apoyo constante tras la clausura de la UNMIT a fin de abordar determinados problemas y tareas pendientes. Además, una organización no gubernamental consideró que se debería establecer una reducida misión política para prestar apoyo al sector de la justicia y otra expresó su preferencia por que la situación del país siguiera inscrita en el orden del día del Consejo de Seguridad (como había comunicado por carta a la misión). Sorprendentemente, la mayor parte de los representantes expresaron especial preocupación por la impunidad en relación con los graves delitos y violaciones de los derechos humanos del pasado, así como los delitos actuales, subrayando que el descontento de las víctimas y sus familiares también podía contribuir a la inestabilidad, e hicieron un llamamiento a las Naciones Unidas para que buscaran la manera de garantizar la rendición de cuentas y la justicia (dos representantes abogaron por establecer un tribunal internacional). Diversos representantes pusieron asimismo de relieve que el apoyo de las Naciones Unidas era necesario para los programas y actividades relacionados con el empoderamiento y la participación política de las mujeres, así como la prevención de la violencia doméstica y sexual y la reparación de las víctimas; la mejora de la asistencia sanitaria, la educación y los servicios sociales (por ejemplo, para reducir la malnutrición, el retraso en el crecimiento y las tasas de mortalidad materna e infantil); la promoción de un crecimiento económico y un desarrollo inclusivos y sostenibles (por ejemplo, para reducir la pobreza y aumentar las oportunidades de

empleo); el fortalecimiento de la PNTL, las F-FDTL y las instituciones de la justicia; la prevención del conflicto, y la distribución de algunas instalaciones de las Naciones Unidas entre las organizaciones de la sociedad civil a fin de que pudieran desempeñar mejor su labor.

III. Observaciones

39. Como se expone detalladamente *supra* (véanse los párrs. 12 y 13), la misión observó que existía un consenso entre todos los interlocutores timorenses con los que se había reunido, incluidos los representantes del Gobierno, las instituciones estatales, el Parlamento, los partidos políticos, las organizaciones de la sociedad civil y los grupos de mujeres, sobre la conveniencia de que la UNMIT prosiguiera con su retirada y clausura al final de su mandato el 31 de diciembre de 2012, ya que consideraban que Timor-Leste no requería ya la asistencia de una presencia de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en esta fase de su desarrollo, habida cuenta de los notables progresos realizados desde el restablecimiento de la independencia y los problemas pendientes. Además, esta postura fue compartida por el equipo directivo superior y los mandos de la UNMIT y por los representantes del equipo de las Naciones Unidas en el país con los que la misión mantuvo amplias deliberaciones sobre el tema, incluida su opinión positiva sobre el cumplimiento de los objetivos del Plan Conjunto de Transición durante el período restante del mandato. En relación con las restantes lagunas y deficiencias de la PNTL citadas en el informe del Grupo de Trabajo sobre Certificación de la PNTL y la policía de la UNMIT, la misión celebró el hecho de que el mando de la PNTL y las autoridades timorenses reconocieran abiertamente estos problemas y se comprometieran a adoptar las medidas necesarias y los mecanismos adecuados para subsanarlos, en particular mediante el apoyo constante del equipo de las Naciones Unidas en el país y los asociados bilaterales y multilaterales. Por consiguiente, dada la clara posición enunciada por el Gobierno en la carta del Primer Ministro al Secretario General, de fecha 20 de septiembre, y la unanimidad de criterios anteriormente mencionada, y sobre la base de sus deliberaciones y observaciones en el terreno, la misión coincide con la recomendación del Secretario General de proseguir con la reducción de la UNMIT hasta el término del mandato el 31 de diciembre.

40. La misión agradeció que, en relación con la posición presentada en la carta remitida el 20 de septiembre por el Primer Ministro al Secretario General, el Gobierno proporcionara detalles sobre su noción y el posible “modelo” de una innovadora relación de trabajo y cooperación entre Timor-Leste y las Naciones Unidas una vez clausurada la UNMIT, que se fundaba en el principio de implicación nacional. La noción expresada reflejaba claramente el deseo colectivo del Gobierno de que la situación de Timor-Leste no se incluyera más en el orden del día del Consejo de Seguridad y de centrarse en sus necesidades socioeconómicas para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio, el fortalecimiento de las instituciones y el apoyo de su participación en la iniciativa del Grupo de Estados Frágiles y el liderazgo de este. Al mismo tiempo, el Gobierno indicó que se necesitaría el apoyo constante del equipo de las Naciones Unidas en el país y los asociados bilaterales y multilaterales para afrontar las dificultades restantes en diversos sectores durante el período posterior a la UNMIT. Dado que el Gobierno había establecido un grupo de trabajo que estaba aún deliberando con el Representante Especial interino del Secretario General sobre el tipo de programas

que llevaran a cabo las entidades del equipo de las Naciones Unidas en el país en la fase posterior a 2012, y sobre un posible nuevo modelo con un asesor especial no residente (véanse los párrs. 15 y 31 a 34 *supra*), la misión comunicó al Primer Ministro que dicho modelo debía ser debatido ulteriormente por el Secretario General con el Gobierno. En relación con los 61 casos que se estimaban no serían ultimados por el Equipo de Investigación de Delitos Graves de la UNMIT, la misión tomó nota de la posición del Primer Ministro de que se ocuparían del proceso y cerrarían el capítulo, lo que también fue confirmado por el Fiscal General a la misión. De manera más general, como se señala anteriormente, todos los interlocutores en el ámbito de la justicia coincidieron en que el sector de la justicia tenía la voluntad y capacidad necesarias para seguir desempeñando sus funciones tras la clausura de la UNMIT, en coordinación con los asociados bilaterales y multilaterales con arreglo a lo solicitado por las autoridades timorenses (véanse los párrs. 23 a 29 *supra*). La misión también observó la existencia de algunas opiniones divergentes ajenas al Gobierno sobre la futura presencia de las Naciones Unidas, que habían sido señaladas anteriormente (véanse los párrs. 35 a 38 *supra*).

41. Como se ha reiterado en el presente informe (véanse los párrs. 9 y 10 *supra*) y se ha comunicado al Gobierno y todos los demás interlocutores timorenses, la misión encomia los notables avances realizados por el país en los 10 últimos años tras los trágicos sucesos ocurridos en 1999, así como su madurez política y visión de futuro con su contribución a importantes iniciativas regionales y mundiales, lo que es exponente de la resistencia, la tenacidad y la determinación de los dirigentes y el pueblo para promover la paz y la seguridad y un desarrollo inclusivo y equitativo para la población, y además, tender la mano y ayudar a otras partes del mundo. Además, la misión elogia al Gobierno y al pueblo timorenses por su firme colaboración y asociación con la UNMIT y el equipo de las Naciones Unidas en el país desde el establecimiento de la Misión, en particular durante el proceso de transición protagonizado conjuntamente y que reforzó el principio de la implicación nacional en beneficio de todos. La misión subraya además el compromiso y apoyo constantes de la comunidad internacional con Timor-Leste con miras a la próxima fase decisiva de su desarrollo, en una nueva forma de relación de cooperación y asociación con las Naciones Unidas. Por último, la misión expresa su profunda gratitud al Gobierno de Timor-Leste, así como a todos los interlocutores, por su cooperación y apoyo durante la visita. La misión también expresa su agradecimiento a los dirigentes y el personal de la UNMIT, bajo la dirección del Representante Especial interino del Secretario General, Sr. Reske-Nielsen, así como a las entidades del equipo de las Naciones Unidas en el país que colaboraron con denuedo y de una manera integrada para asistir y acompañar a Timor-Leste en su periplo, que sirve ciertamente de inspiración.

Anexo I

Mandato de la misión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas a Timor-Leste

1. Reafirmar la adhesión del Consejo de Seguridad a la soberanía, independencia, integridad territorial y unidad nacional de Timor-Leste y a la promoción de la estabilidad a largo plazo del país;
2. Encomia al pueblo de Timor-Leste por el éxito de sus elecciones presidenciales y legislativas y sus intentos por consolidar la paz y la democracia en el país;
3. Alentar al Gobierno, el Parlamento, los partidos políticos y el pueblo de Timor-Leste a que sigan colaborando y entablando un diálogo inclusivo para promover la consolidación de la paz, la democracia, el estado de derecho, la reforma del sector de la seguridad, el desarrollo económico y social de carácter sostenible y la reconciliación nacional en el país, entre otras cosas fomentando el papel de la mujer en el proceso;
4. Expresar el apoyo del Consejo de Seguridad al liderazgo y la implicación timorenses en la próxima fase de desarrollo;
5. Expresar su reconocimiento y agradecimiento al Gobierno y el pueblo de Timor-Leste por su cooperación y colaboración a lo largo de todo el mandato de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT);
6. Expresar el reconocimiento y el pleno apoyo del Consejo de Seguridad a la labor de la UNMIT y del equipo de las Naciones Unidas en el país, y evaluar los progresos en la reducción gradual de las operaciones de la UNMIT;
7. Debatir con el Gobierno de Timor-Leste su noción de una innovadora relación de trabajo y cooperación con las Naciones Unidas;
8. Destacar el compromiso a largo plazo de la comunidad internacional con el desarrollo y la paz sostenibles en Timor-Leste, así como el apoyo constante y necesario de los asociados bilaterales e internacionales a esas iniciativas timorenses.

Anexo II**Visita del Consejo de Seguridad a Timor-Leste****3 a 6 de noviembre de 2012****Programa***Sábado 3 de noviembre*

14.25 horas	Llegada de Singapur
14.45 a 15.15 horas	Reunión con el Secretario de Estado para la Seguridad y el Comandante General de la Policía Nacional de Timor-Leste
15.30 horas	Registro en el Hotel Timor
17.00 a 17.45 horas	Reunión con el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación
18.00 a 20.00 horas	Recepción organizada por el Embajador de Portugal

Domingo 4 de noviembre

7.30 horas	Desayuno (programa por decidir)
8.30 a 9.15 horas	Reunión con el Representante Especial interino del Secretario General y el equipo directivo superior de la UNMIT
9.15 a 10.15 horas	Reunión con el equipo de las Naciones Unidas en el país y los jefes de sección de la UNMIT
10.30 a 12.30 horas	Reunión con el Comandante General interino de la Policía Nacional de Timor-Leste y agentes de policía de la UNMIT y de la Policía Nacional de Timor-Leste
12.45 a 14.15 horas	Almuerzo con el Comandante de las fuerzas de seguridad internacionales, el Embajador de Australia y el Embajador de Nueva Zelandia, seguido de una reunión informativa sobre los planes de actividades y de retirada de las fuerzas de seguridad internacionales
14.30 a 17.45 horas	Tiempo libre
18.00 a 19.30 horas	Recepción organizada por el Embajador de los Estados Unidos de América

Lunes 5 de noviembre

6.30 horas	Desayuno (programa por decidir)
7.30 horas	Salida con destino a Same, distrito de Manufahi
8.30 a 9.30 horas	Reunión con el Presidente de la República, que estará acompañado por el Ministro de Solidaridad Social, el Viceministro de Educación Básica/Primaria y el Viceministro de Educación Secundaria

9.45 a 10.45 horas	Visita a la comisaría de Same y reunión con el Comandante de distrito de la Policía Nacional de Timor-Leste del distrito de Manufahi y agentes de policía de la UNMIT y de la Policía Nacional de Timor-Leste
11.00 horas	Salida de Same
11.30 horas	Regreso a Dili
12.00 a 14.00 horas	Almuerzo de trabajo con representantes del sector de justicia, incluidos el Ministro de Justicia, el Viceministro de Justicia, el Defensor Público, el Fiscal General, el Presidente del Tribunal de Apelación, el Defensor Adjunto de los Derechos Humanos y la Justicia, el Comisionado de Lucha contra la Corrupción y el Director del Centro de Capacitación Jurídica
14.15 a 15.15 horas	Reunión con el Presidente del Parlamento Nacional, que estará acompañado por el Primer Vicepresidente del Parlamento Nacional y el Secretario del Parlamento Nacional
15.30 a 17.00 horas	Reunión con el Primer Ministro, que estará acompañado por el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación, el Ministro de Justicia, el Ministro de Finanzas, el Ministro de Salud, el Ministro de Educación, el Secretario de Estado para la Defensa y el Secretario de Estado para la Promoción de la Igualdad
17.15 a 18.00 horas	Reunión con el Secretario de Estado para la Defensa y el Comandante interino de las F-FDTL, que estarán acompañados por el Jefe de Estado Mayor de las F-FDTL
18.15 a 19.15 horas	Reunión con el Secretario General de Fretilin
19.20 a 21.00 horas	Cóctel organizado por el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación

Martes 6 de noviembre

6.30 horas	Salida del Hotel Timor
6.45 horas	Desayuno (programa por decidir)
7.30 horas	Reunión con el Obispo de la Diócesis de Dili
8.30 a 10.15 horas	Reunión con los partidos políticos
10.30 a 12.15 horas	Reunión con organizaciones de la sociedad civil y grupos de mujeres
12.30 a 13.30 horas	Almuerzo informativo con los directivos superiores de la UNMIT, organizado por el Representante Especial interino del Secretario General
13.45 horas	Conferencia de prensa
14.30 horas	Salida del aeropuerto de Dili